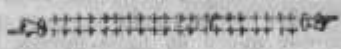


A LOS ESCOCESES EL VINAGRILLO

LES HA PEGADO BUEN TABARDILLO.

O SEA

Diálogo, entre Chepito y su compadre Justo.



Chepito. Acábrame de venir, compadre, que me has tenido con una peseta que la que padecieron los revoltosos por Canalizo.

Justo. Pues yo luego que sali del cuartel, he venido con la violencia porque los exaltados se unieron a los que no lo son.

Chep. ¡Qué gracioso chasco han sufrido los escoceses! Creyeron que nosotros estábamos divididos también con nuestros principios y modo de pensar, y por eso llanaron á mareas para lograr su triunfo... ¡Pobres diablos! por celebrar su equivocacion, debemos hacer á nuestro padre Baco, un brindis festivo con una botija ó granada que te imprecie al momento. Eh, toma tu copa que ya la vena se inflama.

DECIMA.

Al cálculo que se hizo
La Escocia, según se vió
De modelo le sirvió
La perra de Canalizo.
A este le dieron aviso
De la division que hubiera,
Vino pues á la carrera
Lleno de ardor y confianza;
Pero halló que su esperanza
Estaba, cual su cojera.

Justo. ¡Viva viva! Pero, caramba! que fuerte está el de caña, yo se
é como no lo rebajas un poco.

Chap. ¡Oh, si tan fuerte como el vinagre contra todo el mundo: ya no lo rebajo porque me agrada que cuantos toméis de él hagan efectos. Lo consiglier ganote causa el mismo efecto que en el caso, y es una risa ver tomar á un Escocés, un Moderado, &c.

Jaso. Guarda tu licor y dime, ¿como te fué de alarma?

Chap. Como puedes suponerlo: fui á mi cuartel, tomé mi fusil y aguardé resaca al lado de los musgros que pocos dias antes, me ponian una cara igual á la que mi abuela cuando no me sabía la doctrina.

Jaso. Cada cual se comportó del mismo modo que tú, y con esto arre-drados los escoceses, concocieron su engaño. La temeridad de la idea que se formaron, suponiéndonos tan bajos, que pospusieramos nuestra opinion á nuestras disputas, ha sido la mas imperdonable que pudiera darse. Sepan si lo ignoran, que caben sentimientos nobles en los patriotas que ha vejado el escotocillo de las pesdentes castas de D. Pradencio: sepan que si bien éste óvido en la paz para ocultarse en la guerra, los que él llama Chimberos y Vinagres, escriben con energia contra los suyos sacando á plaza cuantas verdades concocen; pero no por esto cuando las instituciones lo piden olviden su pátria: sepan en fin, que abundando en deseos de ver escarmentadas sus maniobras, y no pudiéndolo conseguir de los que mandan, porque usaca se halla nervio, habrá un dia en que vengán abajo sus criminales cabezas á mano nuestra.... [Tambien, los perversos, pues deseamos la hora en que mediten trastornar la tranquilidad]

Chap. Largo luego te exalias, compadre, y ya parece que te yco con tus lezas voltrezando de garlupines y escoceses los balcones y faroles del alumbreado.

Jaso. Tal debemos hacer. Mientras en un caso que ocurra, en la efervescencia de las pasiones, no se obre de ese modo, nunca conseguiremos nada: los escingos se burlarán como de costumbre lo tienen, la inocente sangre se ventira, y quedaremos como siempre.

Chap. Será bica que nos propongamos hacer lo que dices á su vez; mas por ahora dime, ¿como estamos de union? ¿hemos de seguir los liberales como hasta hoy interiormente divididos, ó nos hemos de dar el abrazo que muchos desean, no sé si en la apariencia ó en la realidad?

Jaso. Extraño bastante tu pregunta, pues estás muy bien al alcance del origen de la division y los motivos de ella. Acabe la causa y cesará el efecto. Esto hesteria para responderlo; pero quiero decirte cuanto me ocurre sobre el particular. Cuando la libertad sufocada por el imperio de la tiranía que estableciora el liberticida plan de Jalapa, como en un crisol se vió el comportamiento de cada cual de los hombres que componian el partido Yorkino, y se concocieron otros que sin ser de rito manifestaron su patriotismo. Esparecido el terror, dispuestos los patibulos y aliterios los calabozos, comenzaron las penurias de aquellos pocos que tuvieron bastante carácter para ser los mismos en la adversidad que lo fueron en los triunfos. Esta clase de hombres sufrió todo el peso de la persecucion del despotismo, y hasta el dia sienten las resultas de sus padocimientos. Hacerle una descripcion del horroroso cuadro de tan infeliz época,

seria gastar el tiempo en vano; mas es preciso recordártela, para que representándosela en la imaginacion, retengedla á ese tiempo y veas como entones eran infinitos sujetos; procura retratártelos como fueron, miralos hoy lo que son, y te indignará el conocerlos. Al lado del tirano Andrade, unos, y bajo su gobierno, otros, sacando ventujas, todos vivian tranquilos. Quien, sacrificaba la existencia de un héroe, sentenciábase á muerte por burlar la calma del déspota; quien, suscribia la representacion de nulidad del Congreso por conservar su empleo quien, acedia las operaciones de los pocos patriotas para denunciarlas; y quien, por una cobardía reprehensible, tomaba opuesto rumbo al que traia cualquiera sujeto marcado por liberal, porque no le vieran hablar con él. Todos estos despreciables cutes, nada perdieron igual para ellos la administracion de Picaluga, eran indiferentes á las desgracias de la patria, y reian de gana de las penabidades nuestras. Pues estos cabalmente son en el dia patriotas; porque las circunstancias así se los ordena; y estos pues, los que logran el favor y proteccion, mientras otros que todo lo han perdido, no solo no se ven premiados; sino que sienten un injusto desprecio que pudiera obligarlos á variar de ideas, si su desprendimiento no fuera. Hasta aquí tengo manifestado el origen de la division; voy ahora á demostrarte los motivos que la fomentan. El primero se deduce de lo que te llevo dicho del favoritismo hacia esos hombres, tan ajustadamente dispensado. Si viéramos nosotros que era real su enmienda; que por amor al sistema se presentaban á los peligros y no los evitaban como lo hacen siempre; que con pruebas evidentes demostraban su honradez indemnizandose de su pasada conducta; y que por último sin la bajeza, hija de sus almas, obraban y obtenian favores; nada diríamos; pero cuando todo lo contrario estamos presenciando; cuando conocemos que tales Protéos han de variar figuras como varien gobiernos; y tanto han de medrar en el presente, como en el del Sultan de Constantinopla; cuando prevemos la influencia que podrán tener contra los verdaderos liberales, si alguna vez calculan la ocasion de traicionarnos, no podemos menos que mantenernos desunidos, porque de otro modo seríamos tan criminales como ellos. Los demas motivos son infinitos; queremos que haya energia para con los enemigos, y no la encontramos; queremos que las leyes se cumplan, y notamos con dolor que no sucede así; queremos que no se vean arbitrariedades ni despilfarros, y por el contrario experimentamos nuestro deseo; queremos libertad como sus defensores que somos y hemos sido, y nos hallamos sin seguridad individual; dígalo el escandaloso suceso que dieron á la imprenta de Martínez, y admírese todo el mundo de como á la perspicacia de un Gobierno se han podido ocultar los agresores; queremos administracion recta de justicia; sábias leyes que formen la felicidad del Estado, y no leyes de personas que traigan envueltas en sí, las miras de algun individuo; todo esto y mucho mas queremos arreglándonos á la justicia; pero nada logramos, porque negros corazones trastornan la cosa pública, proponiendose solamente sacar fruto de todo aquello que se les presenta. He manifestadote el origen y motivos de

la division: debes entender ahora la respuesta de tu pregunta, y es: que gobierno solo el que gobierno sin pagarse de aduladores sean quienes fueren; que se cumine por el sendero de la ley; que se agradezcan si quiera los servicios ya que no se premien, y entonces desde luego nos unirémos sin la menor repugnancia.

Chep. De modo que si el capricho sigue dirigiendo las operaciones de nuestros antiguos compañeros, nosotros seguiremos contra ellos, ¿no es verdad?

Justo. Ciertamente; pero no por eso dejaremos de ser un firme baluarte de las instituciones, y un apoyo de nuestro Gobierno.

Chep. Quiere decir, que la segunda parte de la funcion de maroma, que segun supe se haya concluida, saldrá, si los Moderados no se moderan.

Justo. Claro es; y hubiera salido á los dos dias de la infamia cometida con Martinez, si la consecuencia nuestra no la suspendiera. Los patriotas dieron giro á la imprenta en el instante; pero la noticia de la venida de Canalizo los obligó á no publicarla. En ella se ven muy bonitas figurillas en el paseo: hay un Payaso de lo mas chistoso; una Cháfila que roba los ojos del alma, y almbara las alas del corazon; se ven maromeros muy ágiles, y te digo que puede reir con ella el mismo Heráclito.

Chep. El que hacer me apura y tengo de despedirme de ti, compadre, aunque me creas grosero.

Justo. Pronto nos veremos, y no te olvides de que tú me has desbada y me necesitas. Adios.

PUEBLA: 1834.

Imprenta de los FEDERALISTAS, á cargo del C. Juan Brizmas, Calle de la Simapreviva, Num. 6.